St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía

Primer Domingo de Adviento

29 de noviembre de 2026
12:30 pm



¡Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de St. Luke's ~ San Lucas!

No importa quién seas ni en qué momento te encuentres en tu camino de fe, aquí eres bienvenido. ¡Nos alegra mucho que estés con nosotros! Sea lo que sea que traigas hoy contigo, tus alegrías, preocupaciones, preguntas o esperanzas, te invitamos a ponerlas con confianza en las manos de Dios y a descansar en su presencia.

Este es un espacio sagrado, y aquí hay un lugar para ti. Abre tu corazón a las oraciones, la música, el silencio y a la comunidad que te rodea. Recuerda que Dios siempre está presente, siempre sale a nuestro encuentro y nos invita a profundizar nuestra relación con Dios mismo. Aquí hay algo mucho más grande que cualquiera de nosotros.

Nuestra historia sagrada se remonta a los primeros servicios de culto anglicano celebrados en Fort Vancouver en 1825. Fundada en 1857, St. Luke's se convirtió en la primera iglesia episcopal del noroeste del Pacífico. Durante generaciones, muchas personas se han reunido en esta comunidad para orar, encontrarse con Dios y descubrir un lugar al cual pertenecer. Hoy continuamos esta tradición viva como una comunidad acogedora, inclusiva y bilingüe, donde todas las personas tienen un lugar aquí.

Si deseas conocer más acerca de nuestra iglesia, te invitamos a llenar el formulario para personas que nos visitan por primera vez, disponible en las bancas o en nuestra página de internet: stlukessanlucas.org/i-am-new-here.

Acerca de nuestra liturgia

La adoración a Dios ocupa un lugar central en nuestra vida cristiana. En la Iglesia Episcopal creemos que nuestra manera de orar da forma a lo que creemos. Este antiguo principio, *lex orandi, lex credendi* —la ley de la oración es la ley de la fe—, nos recuerda que, a través de la liturgia, expresamos nuestra teología y nuestra identidad, nos encontramos con Dios y somos formados y transformados como pueblo suyo.

La palabra *liturgia* significa «la obra del pueblo», y nos recuerda que la adoración es algo en lo que todos participamos. A través de nuestras oraciones comunitarias, la música, los gestos, el silencio y al reunirnos alrededor de la Mesa de Dios en la Santa Eucaristía, participamos en algo mucho más grande que nosotros mismos. Experimentamos la presencia de Dios y recibimos la invitación de llevar su amor al mundo.

Un espacio de bienvenida para las familias durante el culto

¡Nos encanta que los niños y las niñas participen en nuestras celebraciones!

Invitamos a las familias a disfrutar del espacio creativo que hemos preparado sobre la alfombra, en la parte delantera de nuestra iglesia. Allí, los niños y las niñas pequeños pueden explorar, crear y jugar mientras participan en la celebración.

Pedimos a las madres, padres y personas responsables de su cuidado que permanezcan con ellos, ya que este espacio no cuenta con personal encargado de supervisarlos.

¡Todos son bienvenidos! Celebramos con alegría las voces y los sonidos de nuestros miembros más pequeños, porque también son parte de nuestra vida en comunidad.

Al reunirnos para celebrar nuestra liturgia, les pedimos amablemente que silencien sus teléfonos celulares, para que todos podamos disfrutar de un ambiente de paz, recogimiento y oración. Gracias por ayudarnos a cuidar este espacio sagrado.

Escuela dominical

Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado
Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Sala juvenil
Guardería para bebés y niños de hasta 5 años
Estos salones se localizan en el área educacional

Preludio

Alumbramiento de la Corona de Adviento La Vela de la Esperanza

Permanezcan sentados

«Manténganse ustedes despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. … Manténganse ustedes despiertos, porque no saben cuándo va a llegar el señor de la casa.» (Marcos 13:33, 35)

Se enciende la vela.

Encendemos las velas de Adviento como signo de nuestro deseo de darle la bienvenida a Dios en nuestras vidas. La primera vela es por la esperanza: la esperanza y la promesa de la venida de Jesús.

El Celebrante dice

Oremos.
Dios de toda esperanza, al comenzar el Adviento, ayúdanos a esperar y a velar por las señales de tu promesa en nuestras vidas y en nuestro mundo. Amén.

Himno de Entrada

Estribillo
Preparen el camino del Señor.
Preparen el camino del Señor.

1. Juan proclama en el desierto; ya se oye su pregón:
«Cambien todos hoy sus vidas, que ya viene el Salvador».

2. Voz de Juan que clama fuerte: «Vengan a pedir perdón,
dejen todos sus pecados y reciban al Señor».

3. Renunciemos las envidias, odios, celos y rencor.
Perdonemos al hermano como Dios nos da el perdón.

4. Hay que construir el reino de justicia, paz y amor,
construyendo un mundo nuevo mientras vuelva el Redentor.

La Palabra de Dios

Ad te levavi animam meam.
A ti, Señor, levanto mi alma.

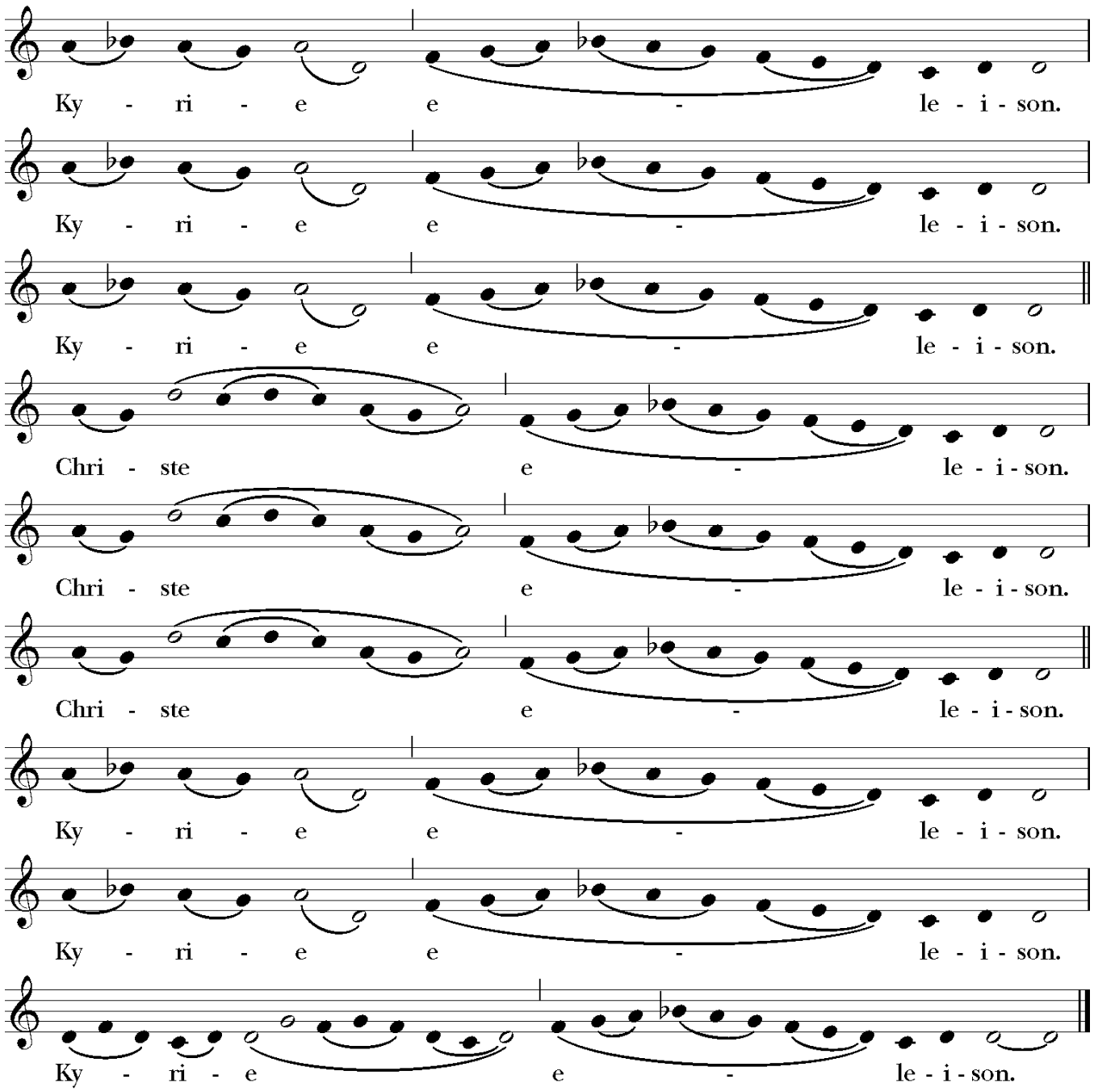
Saludo

Bendito sea el Dios uno, santo y viviente.
Gloria a Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Colecta para la Pureza

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Kyrie


Ky - ri - e e - le - i - son.
Ky - ri - e e - le - i - son.
Ky - ri - e e - le - i - son.
Chri - ste e - le - i - son.
Chri - ste e - le - i - son.
Chri - ste e - le - i - son.
Ky - ri - e e - le - i - son.
Ky - ri - e e - le - i - son.
Ky - ri - e e - le - i - son.

Colecta del Día

El Señor sea con ustedes.
Y con tu espíritu.
Oremos.

Dios todopoderoso, danos gracia para despojarnos de las obras de las tinieblas y revestirnos con las armas de la luz, ahora en esta vida mortal, en la cual Jesucristo tu Hijo, con gran humildad, vino a visitarnos; a fin de que en el día postrero, cuando vuelva con majestad gloriosa a juzgar a vivos y muertos, resucitemos a la vida inmortal; mediante él, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura

Isaías 64:1-9

Lectura del Libro de Isaías

Ojalá rasgaras el cielo y bajaras haciendo temblar con tu presencia las montañas, como cuando el fuego quema las zarzas o hace hervir el agua. Entonces tus enemigos conocerían tu nombre y las naciones temblarían ante ti. Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos, cuando bajaste, las montañas temblaron ante ti. Jamás se ha escuchado ni se ha visto que haya otro dios fuera de ti que haga tales cosas en favor de los que en él confían. Tú aceptas a quien hace el bien con alegría y se acuerda de hacer lo que tú quieres.

Tú estás enojado porque hemos pecado; desde hace mucho te hemos ofendido. Todos nosotros somos como un hombre impuro; todas nuestras buenas obras son como un trapo sucio; todos hemos caído como hojas marchitas, y nuestros crímenes nos arrastran como el viento. No hay nadie que te invoque ni se esfuerce por apoyarse en ti; por eso te ocultaste de nosotros y nos has abandonado por causa de nuestra maldad.

Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro, tú nuestro alfarero; ¡todos fuimos hechos por ti mismo! Señor, no te enojes demasiado ni te acuerdes siempre de nuestros crímenes. ¡Mira que somos tu pueblo!

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Demos gracias a Dios.

Salmo 80:1-7, 16-18

1 Oh Pastor de Israel, escucha, tú que pastoreas a José como a un rebaño; *
tú que te sientas sobre querubines, resplandece.
2 Ante Efraín, Benjamín y Manasés, *
despierta tu poder, y ven a salvarnos.
3 Oh Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
4 Señor Dios de los Ejércitos, *
¿hasta cuándo estarás airado, a pesar de las súplicas de tu pueblo?
5 Les diste de comer pan de lágrimas, *
y a beber lágrimas en gran abundancia.
6 Nos pusiste por escarnio de nuestros vecinos, *
y nuestros enemigos se burlan de nosotros.
7 Oh Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
16 Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, *
el hijo del hombre que para ti fortaleciste.
17 Por ello, nunca nos apartaremos de ti; *
danos vida, para que invoquemos tu Nombre.
18 Señor Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

Segunda Lectura

1 Corintios 1:3-9

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen sobre ustedes su gracia y su paz.

Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios ha derramado sobre ustedes por medio de Cristo Jesús. Pues por medio de él Dios les ha dado toda riqueza espiritual, así de palabra como de conocimiento, ya que el mensaje acerca de Cristo se estableció firmemente entre ustedes. De este modo no les falta ningún don de Dios mientras esperan el día en que aparezca nuestro Señor Jesucristo. Dios los mantendrá firmes hasta el fin, para que nadie pueda reprocharles nada cuando nuestro Señor Jesucristo regrese. Dios siempre cumple sus promesas, y él es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Demos gracias a Dios.

Aclamación al Evangelio

El cielo canta alegría, ¡aleluya!, porque en tu vida y la mía brilla la gloria de Dios.

¡Aleluya, aleluya! ¡Aleluya, aleluya!
Alleluia, alleluia! Alleluia, alleluia!

El cielo canta alegría, ¡aleluya!, porque a tu vida y la mía las une el amor de Dios.

El Evangelio

San Marcos 13:24-37

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.
¡Gloria a ti, Cristo Señor!
Jesús dijo: «En aquellos días, pasado el tiempo de sufrimiento, el sol se oscurecerá, la luna dejará de dar su luz, las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestiales temblarán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. Él mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo.

»Aprendan esta enseñanza de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, se dan cuenta ustedes de que ya el verano está cerca. De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está a la puerta. Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

»Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre.

»Por lo tanto, manténganse ustedes despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. Deben hacer como en el caso de un hombre que, estando a punto de irse a otro país, encargó a sus criados que le cuidaran la casa. A cada cual le dejó un trabajo, y ordenó al portero que vigilara. Manténganse ustedes despiertos, porque no saben cuándo va a llegar el señor de la casa, si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; no sea que venga de repente y los encuentre durmiendo. Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!»

El Evangelio del Señor.
Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

El Rvdo. Alfredo Feregrino

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Las Oraciones del Pueblo

Fórmula III

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.
Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.
Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.
Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.
Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.
Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.
Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.
Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.
Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Pausa. El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

El Celebrante concluye con la siguiente colecta.

Oh Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

Confesión de Pecado

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.
Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti de pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado sin hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y caminaremos en tus sendas para gloria de tu nombre. Amén.

Absolución

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.
Y con tu espíritu.

Todos se saludan en el nombre del Señor.

Anuncios

Cumpleaños y Aniversarios

La Santa Comunión

Oraciones del Ofertorio

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's ~ San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.

Himno de la Presentación

Estribillo
Lavaré mis ojos en las aguas de Siloé
para ver el rostro del caminante de Nazaret.
Se abrirán mis ojos y se hará la luz
para ver en todos el rostro de Cristo Jesús,
para ver en todos el rostro de Cristo Jesús.

1. Ciego soy, y ciego voy a lo largo del camino
sin poder reconocer a los que marchan conmigo.
Pero esta oscuridad que no tiene amanecer
se vuelve un grito en la noche:
¡Jesús, que yo pueda ver!

2. Tanto tiempo mendigando amor y seguridad,
en las sombras aguardando sin saber quién llegará.
Pero viene el esperado y esta sed de amanecer
se vuelve un grito en la noche:
¡Jesús, que yo pueda ver!

La Gran Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística B

El Señor sea con ustedes.
Y con tu espíritu.
Elevemos los corazones.
Los elevamos al Señor.
Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque enviaste a tu amado Hijo para redimirnos del pecado y de la muerte, y para hacernos en él herederos de la vida eterna; para que, cuando vuelva en poder y gran triunfo a juzgar al mundo, nos gocemos contemplando su manifestación, sin temor ni vergüenza.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.

Consagración

El Celebrante continúa con la Plegaria Eucarística B que se encuentra en la pág. 288 del Libro de Oración Común edición 2022.

Por tanto, oh Padre, según su mandato,
Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;

El Celebrante continúa…

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **Amén.**

El Padre Nuestro

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

La Fracción del Pan

Este es el verdadero Pan que desciende del cielo y da vida al mundo.
Quien come este pan, vivirá para siempre.

La Invitación

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

Todas las personas que buscan a Dios, sin importar su edad, son bienvenidas a la Mesa de Cristo para recibir la Sagrada Comunión o una bendición.

Si deseas recibir el pan consagrado, te invitamos a pasar al frente en la fila, colocando tus manos juntas y abiertas para recibir el Cuerpo de Cristo.

Si deseas recibir el vino consagrado, te invitamos a beber directamente del cáliz común, guiándolo suavemente hacia tus labios. Si prefieres no beber del cáliz, puedes simplemente tocar su base cuando te sea presentado.

Aunque en St. Luke's ~ San Lucas ha sido costumbre recibir la Comunión por intinción (mojando el pan consagrado en el vino), beber directamente del cáliz común es la práctica preferida en nuestra tradición episcopal. Recibir solamente el pan consagrado también constituye una Comunión plena.

Si prefieres no recibir la Comunión, te invitamos a pasar al frente para recibir una bendición. Simplemente cruza los brazos sobre tu pecho y con gusto se te ofrecerá una bendición.

Himno de Comunión

Estribillo
Entre tus manos está mi vida Señor.
Entre tus manos, pongo mi existir.
Hay que morir, para vivir.
Entre tus manos confío mi ser.

1. Si el grano de trigo no muere,
si no muere solo quedará.
Pero si muere, en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.

2. Es mi anhelo, mi anhelo creciente,
en el surco, contigo morir;
y fecunda será la simiente, Señor,
revestido de eterno vivir.

3. Y si vivimos, para él vivimos;
y si morimos, para él morimos.
Sea que vivamos o que muramos,
somos del Señor, somos del Señor.

4. Cuando diere por fruto una espiga
a los rayos de ardiente calor,
tu reinado tendrá nueva vida de amor, Señor,
en una Hostia de eterno esplendor.

Oración después de la Comunión

Todos de pie.

Dios poderoso y eterno:
Te damos gracias por habernos alimentado con la cena espiritual
del inestimable cuerpo y sangre
de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo;
y por asegurarnos, en estos santos misterios,
que somos miembros vivos del cuerpo de tu Hijo
y herederos de tu reino eterno.
Y ahora, Padre, envíanos al mundo
a cumplir la misión que nos has encomendado
para amar y servirte
en fiel testimonio de Cristo nuestro Señor.
A él, a ti, y al Espíritu Santo
sean honor y gloria, ahora y siempre. Amén.

Bendición

Himno de Salida

1. La Virgen sueña caminos, está a la espera;
La Virgen sueña que el Niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
Por ella van los que creen en las promesas.

Estribillo
Los que soñáis y esperáis la buena nueva
Abrid las puertas al Niño que está muy cerca.
El Señor cerca está; Él viene con la paz.
El Señor cerca está; Él trae la verdad.

2. En estos días del año el pueblo espera
Que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén llama a las puertas,
Pregunta en las posadas y no hay respuesta.

3. La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén vendrá una estrella,
Vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

Despedida

Bendigamos al Señor.
Demos gracias a Dios.

Postludio



La música de esta celebración

Himno de Entrada Preparen el camino del Señor. *Letra y música: Fernando Rodríguez, siglo XX, © 1989, OCP Publications. Derechos reservados.*

Kyrie *Música: Plainsong, Mode 1; Mass 11, "Orbis factor;" arr. and acc. David Hurd (b. 1950). Copyright © 1979 GIA Publications, Inc.*

Aclamación al Evangelio *Letra y música: ALEGRÍA; Pablo Sosa (1933-2020), © 1958, GIA Publications, Inc.*

Himno de la Presentación Lavaré mis ojos en las aguas de Siloé. *Letra: basada en Juan 9, 6-7. Letra y música ©1990, Roger Hernández y la Arquidiócesis de Miami.*

Santo *Letra: Misal Romano, © 1975, 1991, Conferencia del Episcopado Mexicano. Música: Misa Melódica; Alejandro Mejía, © 1974, Alejandro Mejía y San Pablo Comunicación. Agente exclusivo en EE. UU. y Canadá: OCP.*

Himno de Comunión Entre tus manos. *Letra: estribillo, Ray Repp; estrofas de Juan 12 y Romanos 14, 8. Música: Ray Repp. © 1966, 2001 K/R Music. Derechos reservados. Del inglés "Into Your Hands."*

Himno de Salida La Virgen sueña caminos. *Letra y música: Carmelo Erdozáin. ©1979 Carmelo Erdozáin. Administradora exclusiva: OCP Publications.*

Reimpreso con permiso bajo OneLicense #A-710678. Todos los derechos reservados.

MINISTROS LITURGICOS

Oficiante y Predicador:	El Rvdo. Alfredo Feregrino
Sacerdote Asociado:	La Rvda. Amy Cox
Director Musical:	Jack Barben
Líder Musical:	Willy Silva
Cofradfía del Altar:	Zoila Aguayo, Blanca Maldonado y ayudantes
Sonido y Video:	Len Bauhs, Bob Lawson, Mike Morrison y Charlie Tapp

FLORES DE ALTAR

El pan de comunión es donado por Kathy Gallaher.
Las flores del altar se ofrecen para la gloria de Dios y en memoria amorosa de Nancy Denny, por la familia de Nancy Denny.

RECONOCIMIENTO DE LA TIERRA DONDE ESTAMOS PARADOS

Recordamos y honramos a los pueblos indígenas de América del Norte y del Sur, en particular a las naciones cuyas tierras ahora ocupamos en esta región que alguna vez fue su hogar. Nosotros en la Iglesia Episcopal de San Lucas ~ San Lucas reconocemos que estamos en las tierras ancestrales no cedidas de los pueblos Chinook y Cowlitz. Un pueblo que sigue aquí, que sigue honrando y sacando a la luz su herencia eterna.

St Luke's ~ San Lucas
Episcopal Church
Vancouver WA

426 East Fourth Plain Boulevard Vancouver, WA 98663
(360) 696-0181
sl2.mainoffice@gmail.com
www.StLukesSanLucas.org
Servicios de video en vivo: YouTube: youtube st lukes episcopal church vancouver, wa - Buscar (bing.com)
Facebook: https://www.facebook.com/StLukesVancouver

Reprinted with permission under OneLicense #A-710678. All rights reserved